



CISNES, ELEFANTES, MEDUSAS Y RINOCERONTES. LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y SUS ANIMALES

Swans, Elephants, Jellyfish and Rhinos.
International Relations and their animals

Javier de Carlos Izquierdo

Universidad Complutense

E-mail: javierdecarlos@outlook.com

 @javierdecarlos

FIRMA INVITADA



Autores

El siglo XXI ha traído un proceso de cambio acelerado y sostenido en el tiempo, que plantea novedades y grandes incógnitas en el escenario mundial. Las relaciones internacionales ahora son más inestables y están sacudidas por crisis que con frecuencia son imprevistas. En este contexto la identificación precoz de los riesgos y la construcción de sociedades más resilientes ocupa ahora un lugar central. Por este motivo han surgido algunas herramientas que nos ayudan a reflexionar sobre las relaciones internacionales y sus acontecimientos más severos. En este documento presentamos algunos animales imaginarios que están siendo utilizados como metáforas por economistas, científicos o analistas políticos para analizar sucesos que podrían sobrevenir.



Resumen

Nowadays we are in an accelerated and sustained process of change that is completely different from last century. New issues and great unknowns are frequent today in international relations; furthermore, these relations are changing and are frequently shaken by unforeseen crisis. In these situations two of the more important things are the early identification of risks and the building resilient societies. For this reason, some new tools have emerged to help us to understand these situations and their serious consequences. This paper introduces some imaginary animals that are being used as metaphors by economists, scientists or political analysts to try analyze traumatic events that could arrive.



Abstract

Bestias de las relaciones internacionales; cisnes negros; elefantes negros; medusas negras; rinocerontes grises.

International relations beasts; black swans; black elephants; black jellyfish; grey rhinos.



Key words

Recibido: 15-02-2018. Aceptado: 18-06-2018.



Fechas

1. Introducción

El análisis de los riesgos es un aspecto muy importante para las empresas, pero también para las organizaciones internacionales, los Estados o las personas. Es importante tratar de identificar las posibles amenazas y establecer mecanismos que puedan reducir o mitigar los efectos de estos riesgos. Estos mecanismos dependerán de la probabilidad de que el riesgo se materialice en una amenaza y de que esta finalmente ocurra. Pero es difícil hoy en día establecer un control de riesgos, sobre todo si estos son de naturaleza desconocida. Por ello, se suelen establecer metodologías para generar modelos de previsión de las amenazas y de sus efectos, que cada vez son más de carácter mundial. Todo ello debe estar orientado hacia conseguir ciudades, sociedades, países y en fin un sistema global más resistente a las crisis (Pera, 2017, p. 137). Los Estados, las organizaciones internacionales y también las empresas que trabajan en la consultoría de riesgos tratan de identificar estos riesgos, evitarlos y afrontarlos llegado el caso habiendo desarrollado mecanismos de recuperación fiables. La manera en que cada una de estas organizaciones planea sus actividades frente a estos elementos depende de aspectos históricos, culturales y también económicos. Pero la elaboración de modelos teóricos permite construir escenarios que bien usados son herramientas de trabajo muy valiosas. Los cisnes negros, los elefantes blancos, las medusas negras y los rinocerontes grises son algunas herramientas de trabajo en este campo.

2. El primer cisne negro

Nassim Taleb es un libanés afincado en EE. UU. que es mundialmente conocido por su claridad de pensamiento y que fue el creador del primer cisne negro. De formación matemática y *extrader* financiero advirtió sobre la crisis financiera mundial de 2007 y defiende la necesidad de construir sociedades resistentes a eventos difíciles de predecir, es decir, sociedades resilientes. En realidad, después de su experiencia en los mercados financieros, ha sido muy crítico con los análisis estadísticos que en ocasiones impiden valorar la importancia del azar en el resultado final.

En 2017 Nassim Nicholas Taleb definió por primera vez lo que era un “cisne negro”. Los cisnes blancos son los más frecuentes y se espera que cuando veamos un cisne, este sea blanco. El motivo es que la experiencia nos ha enseñado que los cisnes negros son poco frecuentes, inesperados e imprevisibles. Taleb señalaba que la aparición de un cisne negro produce un impacto porque es inesperada, porque la experiencia no prevé con certeza su aparición y, por último, porque su rareza lo hace imprevisible. Todo ello no impide que *a posteriori* tratemos de explicar los cisnes negros, tratando de demostrar lo contrario, que eran previsibles.

El ejemplo clásico es el atentado de las Torres Gemelas de Nueva York en 2001. Pero Taleb también nos señala otros ejemplos de cisnes negros en el siglo XX como son el ascenso de Hitler, la II Guerra Mundial y la caída del bloque soviético; o en el siglo XXI el desarrollo de Internet o la expansión del fundamentalismo islámico. En realidad, al referir estos fenómenos de aparición súbita, inesperada y de gran impacto, lo que hace Nassim N. Taleb es criticar a los analistas políticos, legisladores, responsables de la seguridad nacional o a organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional. Todos ellos estudian, analizan y prevén, a menudo con herramientas automatizadas, lo normal y no se ocupan de lo excepcional.

La aparición de un cisne negro produce un impacto porque es inesperada, porque la experiencia no prevé con certeza su aparición y porque su rareza lo hace imprevisible

Figura 1. Algunos cisnes negros son muy grandes

Fuente: Downes, 2018

Otro atributo fundamental que añade Taleb al cisne negro es su efecto acumulativo, entendiéndose por tal que lo altamente improbable puede generar efectos en cadena que cambiarán la realidad, incluso en lugares distantes y remotos. También da algunas recomendaciones sobre cómo estudiar la realidad para poder pronosticar la proximidad potencial de un cisne negro. Recomienda no solo fijarse en las estadísticas y en las medias sino estar atento a lo inusual. Ya que si descartamos lo extraordinario y nos centramos en lo habitual, obtendremos un conocimiento irrelevante, generalista y de todos conocido, que no aporta nada nuevo.

3. Los cisnes negros

Inicialmente fueron los analistas financieros los que se interesaron por el cisne negro de Taleb, distinguiendo entre los cisnes negros negativos y los positivos (Triana, 2009, p. 54). Y por ello en el ámbito financiero se usa esta expresión para referirse a las crisis y las turbulencias financieras que aparecen por sorpresa y causan generalmente efectos malignos a gran escala (Bekiros et al., 2017, p. 2). Pero en seguida el término fue usado para hacer estudios prospectivos de riesgos ambientales, sociales, políticos o tecnológicos.

En el Centro de Política Posnormal y Estudios Futuros de Hawái¹ se construyó un modelo para el estudio de la ciberguerra referido a los cisnes, elefantes y medusas negras. El codirector del centro, el profesor de ciencias políticas John A. Sweeney de la Universidad de Manoa aplicó el

¹ El Centre for Postnormal Policy and Futures Studies (CPPFS) es una red internacional de investigación y consultoría pionera en la teoría y metodología de tiempos posnormales, que promueve la alfabetización entre los pueblos marginados y las sociedades musulmanas. Su web está disponible en: <http://www.cppfs.org/>.

enfoque metodológico de los tiempos posnormales, ayudándose de nuestros animales metafóricos en el estudio del virus informático Stuxnet.

Terje Aven profesor de análisis de riesgos de la Universidad noruega de Stavanger² profundizó más en la idea de los eventos imprevistos, que pueden generar grandes incertidumbres. Aven precisó que un cisne negro es un acontecimiento sorprendente en relación a la información a la que se tiene acceso en el momento del análisis o la evaluación (Aven, 2013). Es decir, se trata de un evento que o bien no fue conocido por aquellos que llevaron a cabo el análisis de riesgo, o que a pesar de conocer el riesgo lo desestimaron, o incluso lo estimaron como posible, pero con una probabilidad bajísima.

Aven propone cuatro líneas de trabajo para afrontar con éxito los cisnes negros. En primer lugar sugiere que se realicen mejores evaluaciones del riesgo. En segundo lugar, hay que tratar de poseer estructuras más robustas, que además tengan mayor capacidad de recuperación o resiliencia y establecer medidas o planes para protegerse frente a estas amenazas. Aven y Krohn propusieron una nueva forma de trabajar en la evaluación de riesgos en la que se evite la simplificación, predomine la experiencia y en la que el compromiso con la resiliencia ocupe un lugar central (Aven y Krohn, 2014, p. 2). Además los autores defienden que se debe considerar la utilización del *mindfulness* colectivo como herramienta de trabajo.

4. Los elefantes negros

Conviene no confundir un cisne con un elefante aunque los dos sean negros. Un elefante negro es una metáfora que se refiere a un problema que es visible para todos, que tendrá enormes consecuencias y sin embargo nadie quiere abordarlo. Su origen está relacionado con la expresión inglesa de que hay “un elefante en la habitación”, que significa que hay un problema obvio o una situación de difícil solución sobre la que no se quiere hablar. Para el profesor Chia un elefante negro es simplemente una quimera creada por nuestras mentes, al fusionar un cisne negro y un elefante en la habitación (Chia, 2017, p. 22). La primera vez que se utilizó públicamente esta expresión fue en 2014, durante el Congreso Mundial sobre Parques Naturales celebrado en Sídney (IUCN, 2014). Adam Sweidan, el responsable de inversiones del fondo londinense Aurum, al referirse al cambio climático señaló que había “una manada de elefantes negros ambientales [...] cuando se manifiesten afirmaremos que eran cisnes negros que nadie podría haber predicho, pero, de hecho, son elefantes negros, muy visibles en este momento” (Friedman, 2014).

Un elefante negro es un posible acontecimiento de alto impacto que se encuentra más allá del ámbito de expectativas regulares, pero que es ignorado a pesar de la evidencia existente. En español utilizamos también una expresión que coincide en parte con la del elefante negro: ¿quién se atreverá a poner el cascabel al gato? Esta expresión popular se refiere a una situación difícil y complicada, cuya solución entraña cierto riesgo y para afrontarla parece que hay pocos voluntarios, o ninguno³. Puede considerarse que, en su origen, algunas crisis actuales fueron

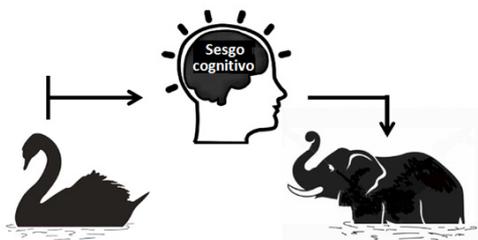
Un elefante negro es una metáfora que se refiere a un problema que es visible para todos, que tendrá enormes consecuencias y sin embargo nadie quiere abordarlo

2 Terje Aven es profesor de análisis y gestión de riesgos en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Stavanger, y ha trabajado en la gestión de riesgos de la industria petrolera y en el ámbito académico.

3 Esta expresión popular parece que se recoge por primera vez en la literatura española en 1647 en la fábula del gato y los ratones, reproducida por Lope de Vega en la comedia *La esclava de su galán*. Posteriormente fue popularizada por Samaniego en la fábula *El Congreso de los Ratones*, aunque tradicionalmente la fábula del gato y los ratones se le atribuye Esopo.

cisnes negros o más bien elefantes negros. Situaciones de todos conocidas y a las que se tardó tiempo en poner el cascabel al gato han sido el brexit, la Crisis de Ucrania primero en Donetsk y luego en Crimea o incluso la crisis migratoria en Europa.

Figura 2. Del cisne al elefante negro



Fuente: Chia, 2017

5. Las medusas negras

Otra metáfora utilizada es la referida a las medusas negras. Se trata de acontecimientos de poca importancia y separados en el espacio, que al coincidir en el tiempo, o relacionarse de alguna manera, pueden provocar un acontecimiento disruptivo a gran escala. Su desarrollo no es previsible, y el evento a gran escala que provocan puede ser de distinta naturaleza a los eventos aislados que lo originaron. Los pequeños acontecimientos aislados pueden ser de naturaleza “normal” y por tanto no presagiar ningún cambio social, político o económico. Pero al igual que las otras bestias del siglo XXI pueden crear un importante impacto en la realidad que nos rodea. Las medusas negras fueron enunciadas por vez primera junto con los cisnes y los elefantes negros en el año 2015 (Sardar y Sweeney, 2015, pp. 9-12).

El motivo de recurrir a la medusa como metáfora es que hoy en día su población ha aumentado como consecuencia del cambio climático y el aumento de la temperatura del agua en los océanos. Este crecimiento de la población de medusas ha creado problemas de todo tipo (Gershwin, 2013, pp. 5-8), desde ecológicos hasta en los refrigeradores de los reactores nucleares. Por ello se trata de un símil útil, para referirse a la importancia que pueden tener los sucesos poco importantes cuando se ponen en contacto. Esta circunstancia puede hacer que estos eventos normales, muten o se tornen en extraordinarios e interconectados, siendo muy difícil su gestión.

Medusas negras refieren acontecimientos de poca importancia y separados en el espacio, que al coincidir en el tiempo pueden provocar un acontecimiento disruptivo a gran escala

El proceso de cambio acelerado que ha supuesto la globalización y el avance tecnológico, ha motivado el empoderamiento de los individuos, haciéndoles más influyentes y participativos a nivel mundial. La instantaneidad de las comunicaciones asociada a estos factores presagia la frecuente aparición de medusas negras en nuestros días, que tendrán impacto en la sociedad, la economía o la política.

6. Los rinocerontes grises

La metáfora del rinoceronte gris fue presentada por primera vez por la analista económica Michele Wucker en el Foro Mundial de Davos celebrado en 2013. Pero formalmente no fue presentada hasta el año 2016, cuando Wucker publicó su libro *El rinoceronte gris: ¿Cómo reconocer los peligros que ignoramos?* (Wucker, 2016). Según Wucker el término de los cisnes negros fue muy provechoso para explicar la llegada de la crisis financiera de 2007, pero propone incorporar la metáfora de los rinocerontes grises porque tiene muchas ventajas. En zoología se distingue entre aquellos rinocerontes que son blancos y los que son negros, pero según ella todos son variedades del color gris. También tienen en común los unos y los otros su gran tamaño, su peso y que pueden llegar a ser un gran peligro. Según Wucker el rinoceronte gris es una metáfora sobre que muchas de las cosas que salen mal son obvias y podrían evitarse tanto en la política, como en los negocios, como en nuestras vidas (Jaye, 2017). El motivo de caer en este error es que con frecuencia no se presta suficiente atención a los problemas obvios. Un ejemplo que proporciona Wucker es el escándalo de las emisiones de Volkswagen que, siendo un problema obvio, por no acometerse a tiempo se convirtió en un problema de mayores dimensiones. Pero seguramente el descubrimiento de la cámara digital por parte de Kodak es aún un mejor ejemplo: cuando Kodak descubrió la cámara digital consideró que era una amenaza para su negocio y en vez trabajar sobre ella y convertirla en una oportunidad se la guardó en el cajón. Wucker pudo elegir al avestruz que esconde su cabeza debajo el ala, pero prefirió elegir a un animal de dos toneladas que puede embestir a la carrera.

El que un riesgo que sea obvio acabe convirtiéndose en un rinoceronte gris es consecuencia de varios factores, pero entre ellos destacan los aspectos psicológicos. Nos referimos a la tendencia de analizar la realidad de una manera optimista, porque al negar la evidencia creemos protegernos ante ella. El rinoceronte gris se diferencia del elefante negro, en que del primero la gente habla pero no hace nada, mientras que del elefante ni se habla ni se hace nada.

Michele Wucker llega a distinguir hasta cuatro tipos distintos de rinocerontes grises: los que ya están corriendo, los que aparecen varias veces, los metarrinocerontes y los no identificados. Con los primeros hay que enfrentarse ya porque están llegando y seguro que van a hacer daño. Los segundos son más fáciles de tratar, porque aparecen de vez en cuando aunque nunca son iguales, como en el caso de las crisis financieras. Los metarrinocerontes son los más peligrosos porque representan a cosas que van mal, pero sobre las que no se tiene capacidad de actuación o aun teniéndola, se prefiere no actuar. El Estado de derecho o la exclusión de género son algunos ejemplos. Por último, los rinocerontes no identificados son aquellos que no son fáciles de conocer, porque no sabemos con exactitud cuál es el problema. Un buen ejemplo es el futuro de la inteligencia artificial asociado con los problemas éticos. Una de las reflexiones más importantes sobre los rinocerontes grises es que lo peor es no hacer nada, aunque esto en sí mismo pueda implicar la toma de una decisión. Pero generalmente la inacción ante los rinocerontes grises viene motivada por el miedo a equivocarse.

El término de los cisnes negros fue muy provechoso para explicar la llegada de la crisis financiera de 2007

7. Conclusión

Hemos tratado de identificar y definir algunas metáforas que son útiles para el análisis y evaluación de los conflictos en el ámbito de las relaciones internacionales. En 2007 se definió un “cisne negro” como un acontecimiento atípico, que produce consecuencias traumáticas y que no se puede prever. En 2014 aparecieron los “elefantes negros”, que a diferencia de los anteriores eran muy previsibles y aun conociendo su peligro, no se hace nada para evitarlos. Las “medusas negras” llegaron en 2015 asociadas a la tecnología de los tiempos posmodernos, son sucesos conocidos y de poca importancia que al coincidir en el tiempo mutan y generan grandes problemas. Por último, llegó el pesado rinoceronte gris, que es una amenaza porque, aunque se ve venir desde lejos, nadie hace nada para evitarlo, ya que se cree que no se corre riesgo alguno.

Tratar de clasificar los acontecimientos en las cuatro categorías señaladas no siempre es una tarea fácil. Por ejemplo el desastre causado por el tsunami en la central nuclear de Fukushima ha sido considerado por algunos autores como un cisne negro. Mientras tanto, otros autores consideran que con claridad se trata de un elefante negro, ya que se ignoró la posibilidad del desastre aunque este fuera previsible, aunque de manera remota.

A modo de conclusión recordamos lo siguiente:

Primero. El proceso de cambio continuo y acelerado motivado por la globalización ha provocado que sean poco previsibles algunas situaciones y crisis internacionales.

Segundo. Los términos propuestos son marcos explicativos que puede ayudar en el análisis de las relaciones internacionales y los principales conflictos económicos y sociales.

Tercero. Un cisne negro es una amenaza altamente improbable, pero que puede tener efectos devastadores.

Cuarto. Un elefante negro es un problema bien conocido y de importantes consecuencias que nadie quiere abordar.

Quinto. Una medusa negra alude a sucesos de poca importancia, que al conectarse pueden provocar un acontecimiento a gran escala.

Sexto. Un rinoceronte gris es una amenaza altamente probable, de gran importancia e impacto, conocida pero no afrontada.

Referencias

- Aven, T. (2013). On the meaning of a black swan in a risk context. *Safety Science*, 57, 44-51.
- Aven, T., & Krohn, B. S. (2014). A new perspective on how to understand, assess and manage risk and the unforeseen. *Reliability Engineering & System Safety*, 121, 1-10. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0951832013002159>
- Bekiros, S., Boubaker, S., Nguyen, D. K., & Uddin, G. S. (2017). Black swan events and safe havens: The role of gold in globally integrated emerging markets. *Journal of International Money and Finance*, 73, 317-334. Recuperado de https://mpr.ub.uni-muenchen.de/75740/1/MPRA_paper_75740.pdf
- Chia, K. S. (2017). *Public Health in this Brave New World*. Recuperado de <https://goo.gl/yhAXLs>

- Downes, G. (2018). *Office Guy Cartoons*. Tamworth, Australia.
- Friedman, T. L. (22 November 2014). Stampeding Black Elephants. *The New York Times*. Recuperado de <https://goo.gl/3n6ecr>
- Gershwin, L. A. (2013). *Stung. On Jellyfish Blooms and the Future of the Ocean*. Chicago; London: The University of Chicago Press.
- IUCN, International Union for Conservation of Nature. (2014). *IUCN World Parks Congress 2014*. Recuperado de <http://www.worldparkscongress.org/>
- Jaye, N. (2017). Do “Gray Rhinos” Pose a Greater Threat Than Black Swans? *CFA Institute Magazine*, 28(3). Recuperado de <https://goo.gl/jNMMNW>
- Pera, J. (2017). Etymology of the definition of risk in international relations. The aspect of research. *Horyzonty Polityki*, 7(21), 119-140. Recuperado de <https://goo.gl/H3Cs->
- Sardar, Z., & Sweeney, J. A. (2016). The three tomorrows of postnormal times. *Futures*, 75, 1-13. Recuperado de <https://goo.gl/1xrXJB>
- Taleb, N. N. (2007). *The Black Swan. The Impact of the Highly Improbable*. New York: Random House. Reviewed by James Iain Gow Université de Montréal, Canada.
- Taleb, N. N. (2009). Mis conversaciones con Taleb. *Bolsa: Revista Mensual de Bolsas y Mercados Españoles*, 108. Recuperado de <https://goo.gl/mt83t4>
- Wucker, M. (2016). *The gray rhino: How to recognize and act on the obvious dangers we ignore*. New York: Macmillan Audio.